

TEMA 3. EL COMENTARIO DE TEXTO III. EL COMENTARIO CRÍTICO.

1. ¿QUÉ ES UN COMENTARIO CRÍTICO?

Es un análisis del contenido, en el que puedas mostrar tu capacidad de reflexión, tu conocimiento sobre la realidad reflejada en el texto y tu capacidad crítica para reflejarlo con una expresión propia.

2. ¿EN QUÉ CONSISTE?

- Explicar y esclarecer las ideas del texto.
- Exponer de forma crítica y razonada su contenido.
- Formular juicios argumentados sobre las ideas del texto que resalten sus valores, defectos o posibles matizaciones. Se trata de expresar tus propias ideas tomando como base las expuestas por el autor y confrontarlas razonadamente con las propias.

3. ¿EN QUÉ NO CONSISTE?

- "Rellenar" espacio con ideas generales que no aclaren nada, o que se puedan aplicar a cualquier texto.
- Repetir con otras palabras lo que ya nos expone el autor.
- Volver a realizar un resumen, lo que es algo que ya se nos ha pedido en otro apartado de la prueba.
- Utilizar el texto sólo para exponer conocimientos relacionados con la época, autor, género, etc., o incluso lo que sabes sobre el tema, sin que intervenga un verdadero juicio crítico.
- Hablar sobre aspectos de forma o lengua. Tus conocimientos literarios o lingüísticos solo te serán útiles puntualmente si son necesarios para enmarcar alguna idea del texto.
- Exponer ideas sueltas, que no aparezcan bien trabadas y relacionadas unas con otras.
- Utilizar un tono de polémica y enfrentamiento que convierta tu comentario en un juicio tendencioso o una mera opinión parcial y sin argumentos.

4. FASES DEL COMENTARIO DE TEXTO.

❖ Encuadre y localización.

En esta primera fase se trata de que localices:

- Si lo conoces, el *marco histórico-cultural del autor* (periodista conocido o autor literario, su ideología, periodo o tendencia cultural o literaria). Si eres capaz de apreciarlas, puedes exponer algunas peculiaridades del autor reflejadas en el texto.
- La *naturaleza del fragmento* (género si el texto es literario, modalidad textual usada, tanto temática como formal, e intención). Si es una obra muy conocida, puedes referir brevemente su importancia.

Es esencial que recuerdes que no debes convertir este apartado en una exposición de conocimientos teóricos de literatura. Tus comentarios deben partir siempre del propio texto y ofrecer solo los datos necesarios para encuadrarlo.

Ejemplo

(Localización y encuadre de un fragmento de la escena II de *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán)

Estamos ante un fragmento de la escena II de la obra *Luces de bohemia*, del creador del esperpento Ramón María del Valle-Inclán, perteneciente a la llamada Generación del 98, en el que destaca una visión amarga e irónica de la decadencia de España.

Se trata de un texto literario de género dramático que, como tal, utiliza la forma dialogada para exponer ante el espectador el punto de vista de distintos personajes en torno al tema tratado: el atraso e idolatría del sentimiento religioso popular español.

❖ Explicación objetiva.

En este segundo apartado se trata simplemente de analizar lo que el texto dice y cómo lo dice. Seguiremos esta secuencia:

1. **Explicación del contenido.** Se nos presenta una primera ocasión para un análisis más profundo del texto. Obviamente, los textos literarios son menos propicios a este tipo de análisis, en comparación con el ensayo o los textos de opinión. Debes tener en cuenta, además, que si ya se te ha pedido en otro apartado de la Prueba una explicación en torno a las ideas del texto, en esta cuestión debes ser más breve. En todo caso, puedes abordarla de dos maneras:

- a) Explicando las ideas del texto en el **mismo orden** en que aparecen.
- b) **Asociando de manera lógica** los contenidos para explicarlo en su conjunto, por ideas o conceptos afines. Consecuentemente, este método implica mayor madurez y capacidad de comprensión que el anterior.

Incluiremos en este apartado centrado en el contenido:

- El sentido del texto, **plan** ideológico, **tesis** e **intención**. Se trata de recordar la idea principal del texto, esclarecerla y determinar qué intención o punto de vista adquiere el autor (irónico, realista, crítico, humorístico, etc.). También de notar la coherencia y lógica en la exposición de las ideas del autor.
- Las **ideas secundarias que sean relevantes**. Debes relacionar unas ideas con otras y explicar qué matices aportan a la tesis (afirmación, contraposición, matización...)

2. **Explicación de la forma.** Se trata en esencia de relacionar las ideas e intención del texto con la forma y expresión que ha elegido su autor. Nunca debes, por tanto, realizar una exposición profunda sobre la forma o recursos literarios del texto, sino referirte únicamente a los rasgos formales que son necesarios para comprenderlo y que apoyan las ideas. Así, nos fijaremos únicamente en aspectos como:

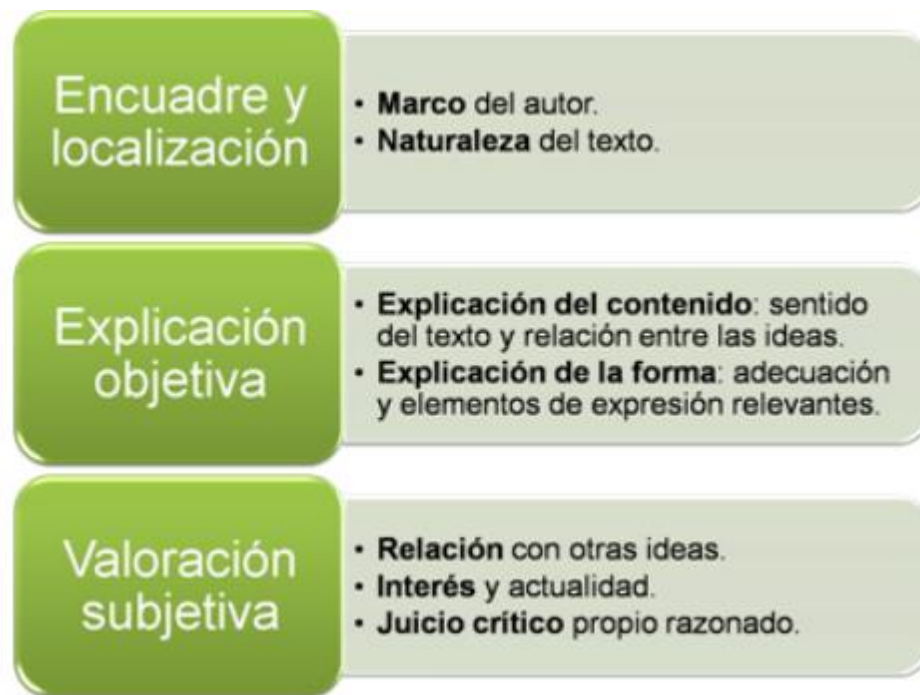
- La **adecuación** de la forma del texto (variedad lingüística utilizada, modalidad textual, recursos lingüísticos, estructura de sus partes) a la intención del autor.
- Elementos de la **expresión** (vocabulario, palabras valorativas, tipo de lenguaje o registro) que apoyen y resalten tu interpretación del texto.

5. VALORACIÓN SUBJETIVA.

Consiste en un juicio crítico, una visión propia y bien fundamentada del texto y sus referencias. Para formularlo debes partir siempre de la idea central, sin que eso signifique que olvides algunas ideas secundarias esenciales. Lo importante es que ***no te pierdas ni divagues*** y que fundamentes tu argumentación sin extremismos y con la mayor ***apariencia de objetividad*** posible.

¿Qué puedes hacer para estructurar tu juicio crítico?

- Partiendo de las ideas presentes en el texto, y aplicando tus conocimientos, puedes ***relacionarlas*** con otras posturas conocidas que las reafirmen o refuten. Analiza los argumentos empleados por el autor y expón qué otros argumentos parecidos o contrarios conoces. Esto te permitirá considerar diversas perspectivas posibles desde tus conocimientos históricos, sociales, tus lecturas, etc., antes de exponer tu propia postura.
- Analizar el ***interés y actualidad*** del texto (vigencia del tema o enfoque, validez, originalidad, aportaciones personales del autor...). Siempre que sea posible, procura relacionar y contrastar sus ideas con la realidad actual.
- Si fuese necesario, destacar algún ***aspecto negativo*** en el contenido del texto: posibles contradicciones, imprecisiones, vaguedades...
- ***Valoración propia o conclusión***. Se trata de expresar tu posición ante lo expuesto en el texto, sea para reafirmar sus ideas, refutarlas o simplemente matizarlas. No debes olvidar que se tratará de una argumentación tuya, lo que implica no limitarse a asentir o descalificar sin más, sino valorar con razones. Por tanto, también tu tesis y tus argumentos deben quedar claros. Se trata de convencer de modo coherente, no de lanzar simples opiniones. Si el texto lo permite, se puede aportar una "solución" al conflicto planteado en él que sea original y de valor universal.



6. ¿SON TODOS LOS TEXTOS IGUALES?

Los textos que habitualmente se proponen para la Prueba pueden dividirse en dos grandes modalidades:

- 1) *Textos periodísticos.*
- 2) *Textos literarios.*

Vamos a ver unas sencillas pautas para que adaptes el enfoque de tu comentario en función de estas dos posibilidades.

Si te proponen un *texto periodístico* tendremos en cuenta las siguientes pautas:

- Comienza precisando de qué *tipo* de texto periodístico se trata (información, opinión o mixto) y a qué *subgénero* concreto pertenece (noticia, entrevista, crítica, columna de opinión...). Esta precisión será importante, ya que determinará el grado de subjetividad u objetividad del texto, que condicionará luego tu comentario crítico.
- Fíjate en algunos *procedimientos* que el autor utilice para hacernos llegar las ideas. Por ejemplo, un artículo de opinión se basará fundamentalmente en la presencia de argumentos en los que debemos fijarnos para construir nuestro juicio crítico.

- Es importante que puedas localizar la **corriente ideológica** a la que pertenecen el autor o el medio en que publica el texto.
- Fija también tu atención en el **interés y actualidad** de su contenido. Normalmente, un texto periodístico te dará más pie para el análisis de este tipo de aspectos y también te ofrecerá una ocasión para demostrar que eres una persona informada.
- No olvides que en tu comentario debes componer un texto **argumentativo** en el que expongas tu tesis basada en argumentos (refutando, reafirmando o matizando los del autor) y una clara **conclusión** final que fije tu postura.

Si te proponen un **texto literario** tendremos en cuenta las siguientes pautas:

El texto puramente literario o de autor con reconocimiento literario resulta algo menos frecuente, pero puede aparecer. Lo primero que has de evitar es sucumbir a la tentación de convertir tu comentario crítico en un comentario de texto literario que abunde en datos cronológicos, características "de manual" o análisis lingüísticos o estilísticos. Recuerda que en esencia el comentario crítico atiende más al contenido. Así pues, no olvides estos procedimientos:

- **Identifica y enmarca el texto:** precisa a qué obra y autor pertenece, a qué etapa o tendencia literaria y, si lo conoces, relaciónalo con el argumento general de la obra.
- Analiza solo los rasgos lingüísticos, literarios o estilísticos que sean **imprescindibles para entender la idea** que sostiene al texto y la intención de su autor (algunos procedimientos literarios llamativos, alguna característica propia del autor o de la obra que sea muy visible y que apoye el tema, el vocabulario empleado, el tono). Es decir, siempre rasgos que **guarden gran relación con el contenido** y sirvan para subrayarlo.

7. COSAS QUE DEBES EVITAR.

- Volver a hacer un resumen del texto.
- Confundir la crítica con la censura, es decir, la expresión solo de los aspectos negativos.
- Limitarte a opinar sin argumentar tus posturas.
- Realizar un comentario literario o lingüístico.
- Aprovechar para exponer conocimientos teóricos sobre literatura (si se trata de un texto literario).
- Fijar la atención en ideas que no son esenciales y "divagar" sobre ellas de manera imprecisa.
- Adoptar posturas extremas. Mejor tratar el asunto desde varios puntos de vista para dar apariencia de objetividad.

8. CÓMO REDACTAR EL COMENTARIO.

- *No improvises* tu redacción. Intenta partir de un borrador o esquema previo.
- Intenta desarrollar tus ideas con el *orden, claridad y precisión* necesarios, aunque sin caer en repeticiones o vaguedades y sin "rellenar" párrafos que no aporten nada.
- Para exponer tu postura, no te limites a expresarlas con frases que impliquen una *simple opinión*. Evita, pues, personalizar demasiado con expresiones como "a mi juicio", "en mi opinión", "yo pienso que...", etc.
- No hagas una *paráfrasis* del texto original, es decir, una repetición de su contenido.
- Para evitar dar una impresión de particularismos, puedes recurrir a oraciones impersonales y pasivas o al uso del plural, que dan mayor sensación de *objetividad* ("Se considera que...", "Podemos observar...").
- En tu expresión, deberías evitar el empleo de *frases hechas, giros coloquiales*, el uso de la segunda persona del singular ("El texto te está diciendo que..."), la inclusión de palabras de cuyo significado no estés seguro o que presenten un sentido demasiado impreciso, las *repeticiones* innecesarias de palabras y

expresiones o la construcción de *oraciones excesivamente largas* que dificulten la claridad.

- En cambio, sí debes respetar procedimientos como la *separación de ideas por párrafos*, el empleo de un *vocabulario* variado pero preciso, la *concordancia* de género y número y, por supuesto, el correcto uso de la norma *ortográfica* y de los *signos de puntuación*.

LA PRESENTACIÓN.

Tendremos en cuenta estos consejos:

- Guarda siempre el margen superior, el inferior y los laterales.
- Inicia con una sangría cada nuevo párrafo.
- Recuerda no amalgamar toda tu exposición en un solo párrafo. Incluye un punto y aparte siempre que necesites tratar un nuevo aspecto o apartado.
- Numera las páginas de tu escrito.
- Emplea una letra que sea legible.
- Planificar en un borrador previo tu respuesta evitará muchos errores y, por tanto, tachaduras. Si aun así tienes que hacer alguna, recuerda que una simple línea horizontal en la palabra o frase será suficiente.
- Recuerda poner entre comillas las palabras o frases textuales que cites y subrayar siempre los títulos de obras completas.

MEJORA TU EXPRESIÓN

❖ COLOQUIALISMOS.

A menudo ocurre que trasladamos al texto escrito expresiones, palabras y procedimientos discursivos propios de un contexto oral informal. Resulta especialmente grave si estamos redactando un texto de ámbito formal (por ejemplo, una prueba o examen). La variedad escrita guarda sus normas. Aquí tienes algunos aspectos a los que prestar atención.

- Fórmulas de inicio propias de la lengua oral que deben evitarse en la escrita (incluso si estamos respondiendo a una pregunta previa):

Evítalo

Pues yo pienso que el texto presenta una estructura circular...

Que hay dos temas bien visibles en el texto...

Bueno, lo primero que debemos analizar es que...

- Uso de términos y giros coloquiales:

Evítalo

El texto es como muy ambiguo...

En el tercer párrafo el autor incluye su conclusión y punto.

En la segunda parte el texto cambia su rumbo, desvía visiblemente el tema y va a su aire.

- Empleo coloquial de la segunda persona para expresar impersonalidad o generalidad:

Evítalo

La singularidad del texto consiste en que te da una explicación propia sobre la economía española actual.

La idea central del texto es que cuando estás en una situación económica delicada el Estado debe protegerte.

❖ VULGARISMOS.

Cuando se habla de vulgarismos no nos referimos al uso de términos malsonantes o de mal gusto, sino a la presencia de palabras y expresiones que son incorrectas desde el punto de vista fonético, morfológico o sintáctico debido a la ignorancia de la norma por parte del hablante. Es frecuente que los vulgarismos se "cuelen" en los registros formales e incluso pueden terminar por triunfar. Por eso debes ser consciente de los más frecuentes para localizarlos y evitarlos.

- Mal uso de los comparativos y superlativos: *muy óptimo (óptimo ya indica el grado superlativo por sí mismo), *más mayor (mayor ya es un comparativo y no necesita otro refuerzo).
- Uso del infinitivo con valor imperativo: *Fijaros en el texto por Fijaos en el texto.
- Uso incorrecto del verbo haber (concordado en persona y número) en oraciones impersonales: *Hubieron muchos escritores en ese periodo, en lugar de Hubo muchos escritores (la impersonalidad se marca con el uso de la tercera persona del singular).
- Falsas formas posesivas con adverbios: *detrás suyo o *delante nuestro por detrás de él o delante de nosotros.
- Uso del incorrecto giro intensivo *contra más en lugar del correcto cuanto más ("Cuanto más avanza el siglo, más aumenta el malestar de los pensadores").
- Malos usos del determinante indefinido cualquier/cualquiera: *Cualquiera que sean sus razones en lugar de Cualesquiera que sean sus razones o *cualquiera cosa por cualquier cosa.

❖ PALABRAS-BAÚL.

Las palabras comodín o palabras-baúl son términos de significado tan amplio que a menudo se utilizan sustituyendo al que sería mucho más preciso. Empobrecen, por tanto, la expresión.

Evítalo

Hay una cosa que llama la atención en su exposición (Mejor *un argumento, una idea, una propuesta*)

El texto dice que.. (Mejor *expone, desarrolla, alega, confirma, trata*)

El autor pone la mirada en... (Mejor *fija*)

El autor hace un alegato contra... (Mejor *compone, esgrime...*)

❖ SESQUIPEDALISMO.

Con la palabra "sesquipedalismo", también denominado por algún autor "archisílabo", nos referimos al fenómeno, relativamente reciente, de alargar artificialmente palabras que en origen son más sencillas, desvirtuando a veces tanto la forma (que puede llegar a inventarse directamente) como el significado. Se genera por la falsa creencia del hablante de que las palabras con más sílabas ofrecen un aspecto más culto o técnico. Los medios de comunicación y la jerga política se han poblado de estas palabras de nueva creación. Son incontables y cada día aparecen más, pero te ofrecemos solo unos pocos ejemplos:

Evítalo

La *problemática* que nos presenta el texto... (Mejor *problema*).

Cada uno opina según su *capacitación* (Mejor *capacidad*).

La *diferenciación* entre una y otra idea es que... (Mejor *diferencia*).

La situación del país se debe a su gran *aislacionismo* económico (Mejor *aislamiento*).

Recibió un castigo *ejemplarizante* (Mejor *ejemplar*).

❖ EXTRANJERISMOS.

Entre las palabras que tienen su origen en otras lenguas y se incorporan al uso de la nuestra, debemos distinguir entre *préstamos*, incorporados al vocabulario propio y adaptado en su escritura y pronunciación, y *extranjerismos*, que se mantienen sin ninguna variación. Entre estos últimos, algunos son necesarios porque nuestro idioma no dispone de otra palabra para designar la realidad o concepto al que se refieren (pizza, jazz...); otros, en cambio, son prescindibles porque no aportan nada, pues el español ya dispone de un término adecuado (parking por aparcamiento o consulting por consultoría). Estos últimos son los que deberías evitar: feeling (por sentimiento), kit (por equipo), show (por espectáculo o gala), etc.

Pero a veces del extranjerismo no es simplemente una palabra, sino que se "copian" expresiones enteras que no son propias de la morfosintaxis del español. Muchas de ellas se han incorporado de tal forma al uso habitual que ya cuesta reconocerlas como "intrusas". Veamos algunas:

Evítalo

- "Del texto podemos extraer varios asuntos *a tratar*". Se trata de una construcción sintáctica procedente del francés (galicismo). Mejor diríamos: "Del texto podemos extraer varios asuntos que tratar".

- "A *nivel de* estructura, podemos hablar de dos partes en el texto". Una expresión cuidada debería evitarlo y usar otras fórmulas: "Con respecto a / en cuanto a la estructura, podemos hablar de dos partes en el texto".

❖ CULTISMOS NO TAN CULTOS.

A menudo se recurre a expresiones directamente en latín (cultismos) para procurar enriquecer la expresión. Muchas se han hecho comunes en el habla cotidiana. Pero tienes que tener cuidado: si decides utilizar una frase o expresión latina debes hacerlo justamente en latín. Si se adapta o modifica, el cultismo deja de tener sentido. Veamos algunos ejemplos de mal uso:

Incorrecto	Correcto
*A <i>grosso modo</i> , se observan dos partes en el texto.	<i>Grosso modo</i> , se observan dos partes en el texto.
Lo hizo * <i>de motu proprio</i> , sin contar con nadie.	Lo hizo <i>motu proprio</i> , sin contar con nadie.
Es una ley * <i>contra natura</i> .	Es una ley <i>contra naturam</i> .

❖ ECÉTERA, ECÉTERA.

Aunque te parezca mentira, hasta esta palabra tan usual (procede del latín *et cetera*, que significa "y el resto", "y lo demás") también se puede ver mal usada. Fíjate en estos dos detalles:

- Solo se usa para sustituir miembros de una enumeración que se sobreentienden, pero siempre que de verdad haya una enumeración. Sería inadecuado escribir, por ejemplo, "El texto trata de las circunstancias políticas, etc. del norte de África" y sí sería correcto "El texto trata de las circunstancias políticas, sociales, económicas, culturales, etc. del norte de África". En cualquier caso, siempre será preferible no abusar y recurrir a expresiones como "y otras".
- Su escritura correcta es "etcétera" (no *"ecétera") o con la abreviatura "etc." (nunca *"ect" o *etc", sin punto).

❖ IMPROPIEDADES.

Emplear impropriamente una palabra o frase implica hacerlo con un sentido que no es el que le corresponde en su contexto. Ocurre por desconocimiento (falta de un vocabulario preciso) o por similitud entre palabras. Veamos algunos casos de usos impropios que te pueden hacer reflexionar.

Evítalo

- "Es una persona muy *asequible* y abierta". El adjetivo "asequible" indica "que se puede conseguir o alcanzar". Por tanto, es "accesible" la palabra que deberíamos utilizar en este contexto.

- "El director general *fue cesado* de su cargo". "Cesar" es un verbo intransitivo que significa "dejar de desempeñar algún empleo o cargo". El director sería "destituido", aunque podría cesar él mismo.

- "Es un libro *inaudito*; no he leído nunca nada igual". El adjetivo "inaudito" significa "nunca oído", por lo que no sería aplicable en este contexto. Deberíamos utilizar "insólito" (con el sentido de "raro, especial, poco usual").

❖ REDUNDANCIAS.

La redundancia consiste en emplear dos expresiones o palabras cuyo significado es similar o en el que el significado de una solapa al de la otra. Esto hace que una de las dos sea innecesaria. Es fácil que todos caigamos en este vicio de expresión, que siempre resulta un exceso.

Incorrecto	Correcto
El autor <i>*vuelve a reiterar</i> su postura.	El autor <i>reitera</i> (o vuelve a exponer) su postura.
Hay que <i>*prever de antemano</i> los problemas.	Hay que <i>prever</i> los problemas.
Mi <i>*opinión personal</i> es que...	Mi <i>opinión</i> es que...
El autor <i>*resume brevemente</i> su argumento.	El autor <i>resume</i> su argumento.